

EVALUACIÓN DE LA CAPACIDAD PARA LA BÚSQUEDA DE INFORMACIÓN EN ESTUDIANTES DE PSICOLOGÍA

EVALUATION OF THE ABILITY FOR INFORMATION SEARCH IN PSYCHOLOGY STUDENTS

Diana Otero Solís

Annia Almeyda Vázquez

Arlety García Cabezas

Facultad de Psicología, Universidad de La Habana.

RESUMEN

El presente estudio se desarrolla en el campo de la psicología educativa y tributa a la línea de investigación sobre formación y desarrollo profesional, de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana. Tiene como objetivo determinar el nivel de desarrollo de la capacidad para la búsqueda de información en los estudiantes de ambas modalidades de estudio de dicha facultad (curso regular diurno y curso por encuentros). Se utilizó el enfoque cuantitativo, con un diseño no experimental transversal descriptivo-correlacional. Se aplicó un instrumento a una muestra representativa de cada año académico. Los resultados revelan que la muestra de estudiantes del curso regular diurno posee un nivel de desarrollo alto de la búsqueda de información, mientras que los estudiantes del curso por encuentros presentan un nivel medio de desarrollo. Se comprobó que las diferencias existentes entre estos dos grupos son altamente significativas desde el punto estadístico.

Palabras clave: educación superior, gestión del conocimiento, investigación, modalidad de estudio.

ABSTRACT

The present study is developed in the field of educational psychology and pays tribute to the research line on training and professional development, from the Psychology Faculty of the University of Havana. Its objective is to determine the level of development of the capacity for the search of information in students of both study modalities of this faculty (regular daytime course and course by meetings). It was used the quantitative approach, with a non-experimental transversal descriptive-correlational design. An instrument was applied to a representative sample of each academic year. The results reveal that the sample of students in the regular daytime course has a high level of development in the search for information, while the students in the encounter course have a medium level of development. It was proved that the differences between these two groups are highly significant from the statistical point of view.

Keywords: higher education, knowledge management, research, modalities of study.

INTRODUCCIÓN

El acelerado desarrollo de la ciencia, la tecnología y la sociedad en general ha propiciado un acceso mucho más expedito y abierto a la información. Sin embargo, con el propósito de seguir impulsando estos avances, es preciso saber gestionar adecuadamente el inmenso volumen de contenido al que estamos expuestos continuamente. Se debe considerar que vivimos en un mundo inundado de conocimiento, donde a cada minuto se producen numerosas publicaciones de distintos tipos y especialidades, a las que podemos acceder a través de distintas vías. Ante esta situación, es necesario contar con habilidades y herramientas que nos permitan realizar adecuadamente la búsqueda y gestión de la información y así movernos con mayor facilidad en el inmenso mar que es la oferta existente hoy.

Es posible afirmar que todo profesional tiene una gran necesidad de nuevo conocimiento, no solo para la actualización de su disciplina científica, sino también para el continuo perfeccionamiento de su ejercicio profesional en cualquiera de los ámbitos en que se desempeñe. El acceso y su correcto manejo son indispensable también para las organizaciones que se propongan ser exitosas en entornos cada vez más cambiantes. Un ámbito donde esta necesidad se manifiesta con mayor fuerza es el universitario, pues las instituciones de educación superior deben ser capaces de producir y gestionar adecuadamente la información para cumplir con todos sus procesos sustantivos (docencia, investigación, extensión universitaria).

En cuanto al espacio de la docencia, es evidente que durante todo el proceso enseñanza-aprendizaje, en los diferentes niveles de educación, es necesario que, tanto estudiantes como profesores, consulten fuentes de información adecuadas y las gestionen de una manera que posibilite su transformación en verdadero conocimiento. Varios autores coinciden en que el proceso de aprendizaje y la búsqueda de información son conceptos que se relacionan estrechamente y que podemos concebir la segunda como una capacidad básica para lograr un aprendizaje efectivo. Solo cuando los estudiantes son capaces de evaluar de manera crítica la información obtenida podrán proceder a su implementación práctica en el proceso de enseñanza-aprendizaje (Moncada-Hernández, 2014; Rodrigues, 2014; Indavera Stieben, 2017).

Con respecto al área de la investigación, queda clara la importancia de realizar una adecuada búsqueda y gestión de la información, pues desde el inicio hasta el fin del proceso se deben consultar las fuentes pertinentes para un desarrollo exitoso del estudio que llevamos a cabo. Un ejemplo de ello es que resulta esencial identificar las publicaciones con rigor científico y realizar una revisión amplia y analítica de la literatura, para distinguir las necesidades en el conocimiento, lo que garantizará la actualidad y pertinencia de la investigación, así como una adecuada conducción de todo el proceso (Rodríguez Torres, Rosero Duque y Aguirre Obando, 2017).

En este sentido, se considera imprescindible formar en los estudiantes, como futuros profesionales, la capacidad para buscar información pertinente según sus necesidades, saber emplearla de manera ética y transformarla en conocimiento. Aunque existe la creencia bastante generalizada de que los jóvenes, reconocidos como nativos digitales, cuentan con capacidades suficientes para manejar Internet y todo lo relacionado a las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación, no quiere decir que logren distinguir las publicaciones científicas y buscar la información pertinente para sus actividades docentes e investigativas (Rodrigues, 2014).

El presente trabajo forma parte de un estudio más abarcador que aborda el tema de las competencias de investigación (Otero Solis y Almeyda Vázquez, 2018), por lo que se centra el análisis en la capacidad para la búsqueda de información enfocada hacia esa área. Este estudio se desarrolla desde la psicología

educativa y se inserta dentro de la línea de sobre investigación formación y desarrollo profesional, de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana.

El problema de investigación es: ¿Cuál es el nivel de desarrollo de la capacidad para la búsqueda de información en los estudiantes de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana de ambas modalidades de estudio? En correspondencia con esto, el objetivo es determinar dicho nivel de desarrollo en ese grupo de estudiantes. Teniendo en cuenta el estado de los estudios sobre el tema en esta facultad, así como que la misma se encuentra en un momento de cierre del plan de estudios D, e inicio de la implementación del plan E, resultan de gran valor los resultados que se presentarán, pues apuntan a determinados aspectos de la formación que se deben seguir perfeccionando. Se aportará información sobre aquellos aspectos relativos a la capacidad para la búsqueda de información que se forman adecuadamente y los que aún tienen un insuficiente desarrollo. De igual modo, este trabajo se corresponde con las demandas del contexto actual, donde las instituciones de educación superior de todo el mundo se encargan de perfeccionar la formación en este sentido, a través de la implementación de programas de competencia informacional para el desarrollo de habilidades específicas, o han adoptado un conjunto de estrategias para promover y potenciar la competencia informacional entre el estudiantado y los docentes que forman parte de su comunidad universitaria (Rodrigues, 2014).

1. APUNTES SOBRE LA BÚSQUEDA Y GESTIÓN DE LA INFORMACIÓN

Las condiciones actuales imponen nuevos retos a la humanidad en general y especialmente a los científicos y profesionales. Uno de ellos lo constituye el exceso de información a la que podemos acceder cada vez con mayor rapidez y facilidad, pues la capacidad de generación y almacenamiento de la misma ha crecido significativamente a nivel mundial (Bouza Betancourt, Couto Torres y Sosa Pérez, 2017). Aunque este hecho puede considerarse como positivo, también puede tener sus riesgos si no se tienen las habilidades para distinguir, entre toda la información disponible, la que realmente es verídica, válida y pertinente para cumplir con nuestros propósitos. Se utiliza incluso el término “infoxicación”, para hacer referencia a la intoxicación de la información por sobreabundancia, es decir, al efecto contraproducente que puede tener este exceso si no es gestionado adecuadamente (Caldevilla, 2013, citado en Rodríguez Torres *et al.*, 2017). Según Vallejos Atalaya (2014):

La gestión de la información es la explotación de la información para el logro de objetivos: su planificación, adquisición, procesamiento y difusión (Arévalo, 2007). También podemos definirla, a la gestión de la información, como la capacidad en el uso de las tecnologías de información y comunicación como herramientas de apoyo a la investigación, así como impulsar las nuevas formas de aprendizaje en el aula y en escenarios virtuales. (p. 131)

Por otro lado, en la literatura se emplea también el término búsqueda de información para referirse a este fenómeno. Se dice que la misma se centra en los procedimientos o estrategias a seguir para obtener información adecuada, partiendo de los conocimientos y expectativas que posea la persona con respecto al tema de interés. Igualmente se plantea que la base de este proceso de búsqueda son las necesidades académicas, de investigación, actualización y de interés personal. Por último, se resalta el papel de las nuevas tecnologías como una de las principales vías para llevar a cabo una búsqueda en la actualidad (Cuba Rodríguez y Olivera Batista, 2018).

Se evidencia que la gestión de la información es un proceso que presenta mayor complejidad y que, aunque incluye la búsqueda, abarca muchas más acciones y procedimientos, hasta llegar incluso a la difusión. Por otra parte, resulta interesante que en ambas definiciones se hace alusión a la utilización de

las nuevas tecnologías como un elemento indispensable para estos procesos. En el contexto actual, esta es una de las principales vías para obtener información, pues ofrece mayor inmediatez, facilidad y comodidad en el acceso. Concordamos con Cuba Rodríguez y Olivera Batista (2018) cuando expresan que es una realidad el uso masivo de los dispositivos tecnológicos (computadoras, celulares, etc.), la navegación en Internet y el acceso a motores de búsqueda, lo que ofrece la ventaja de poner la información al alcance de la mayoría de las personas. No obstante, este desarrollo tecnológico presenta el reto de tener habilidades para desenvolverse en un contexto de migración de las colecciones impresas hacia las bibliotecas digitales y saber aprovechar las ventajas que esto puede ofrecer.

Por otro lado, varios autores hacen referencia a las distintas etapas o procesos que forman parte de la búsqueda y gestión de la información. En primer lugar, se plantea que debe existir un momento de identificación de las necesidades de información, o sea, se debe planificar la búsqueda a partir de la definición del objeto de interés (qué se está buscando) y el propósito de la misma. Igualmente, se habla de que el sujeto debe tener claridad sobre lo que ya conoce para poder identificar sus carencias. Luego, se debe definir la estrategia de búsqueda de información, lo que permitirá acceder a los datos pertinentes y relevantes. Una vez recopilada la información, se debe proceder a su organización y almacenamiento, y posteriormente a su evaluación y procesamiento, para seleccionar lo que se corresponde con nuestros intereses (Comas, Sureda, Pastor y Morey, 2011; Moncada-Hernández, 2014; Rodrigues, 2014; Bouza Betancourt, Couto Torres y Sosa Pérez, 2017; Rodríguez Torres *et al.*, 2017). En coherencia con esto, Moncada-Hernández (2014) plantea que algunas de las habilidades más importantes a desarrollar para realizar búsquedas de información eficientes son: la formulación efectiva de una pregunta o cuestionamiento, la evaluación de los recursos de información, la identificación de fuentes pertinentes, la construcción de la búsqueda experta, la evaluación y análisis de los resultados, la valoración crítica del contenido obtenido y, finalmente, la gestión y uso de la información. Aunque se considera pertinente lo planteado por esta autora, para los propósitos del presente estudio se adopta una definición de la búsqueda de información orientada específicamente al área de la investigación científica:

Implica detectar, consultar y obtener la bibliografía (referencias) y otros materiales que sean útiles para los propósitos del estudio, de donde se tiene que extraer y recopilar la información relevante y necesaria para enmarcar nuestro problema de investigación. (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 2014, p. 61)

Además, se destaca por rigurosas exigencias y procedimientos científicos (fichas bibliográficas, etc.) que le den validez al estudio y las potencialidades suficientes para poder realizar una visión crítica de los diferentes autores. Como indicadores para su análisis se han tenido en cuenta la búsqueda de información relevante en libros y revistas académicas en biblioteca, así como en revistas electrónicas y bases electrónicas de datos, la elaboración de fichas documentales y fichas de trabajo, el empleo de un sistema de referencias para dar crédito a las fuentes consultadas, la distinción entre evidencias científicas y de otro tipo, el contraste entre planteamientos y posturas de diferentes autores acerca del fenómeno de estudio y la evaluación crítica de las diferentes posturas teóricas revisadas en la literatura. Finalmente, es importante destacar que existe una gran variedad de recursos valiosos a nuestra disposición, pero es necesario preparar y formar a las personas para poder aprovechar todo su potencial. Esta necesidad se hace más evidente en el ámbito universitario, pues no solo es útil durante el proceso de formación, sino también para afrontar las exigencias del mundo profesional.

La gestión estratégica de la información científica y tecnológica es cada vez más importante pues resulta indispensable para la innovación y la supervivencia de cualquier organización en las condiciones actuales, donde el entorno resulta cada vez más complejo y cambiante (Bouza Betancourt, Couto Torres

y Sosa Pérez, 2017). Es por ello que las instituciones deben incluir en sus programas de pregrado y posgrado actividades que contribuyan al desarrollo de las capacidades en esta área.

2. MODALIDADES DE ESTUDIO EN LA FACULTAD DE PSICOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD DE LA HABANA

Teniendo en cuenta que la presente investigación se enfoca en los estudiantes de Psicología de la Universidad de La Habana, en ambas modalidades de estudio, es pertinente hacer referencia de manera breve a las características de estos tipos de curso.

La modalidad de curso regular diurno (CRD) está concebida como un tipo de curso presencial, es decir, donde predominan las actividades de docencia en el aula, por lo que el contacto directo y en tiempo real entre el profesor y los estudiantes tiene una mayor sistematicidad. Esta variante se piensa principalmente para los egresados de los institutos preuniversitarios que no tienen un vínculo laboral estable y que pueden dedicar todo su tiempo al proceso de formación.

Por su parte, la modalidad de curso por encuentros (CPE) es semipresencial, lo que significa que la docencia directa es menor y tienen un gran peso las horas dedicadas al estudio independiente. Este tipo de curso se concibe para aquellas personas con nivel medio superior, que pueden tener un vínculo laboral u otras responsabilidades que no les permiten dedicar todo su tiempo a la formación universitaria. Es por ello que el proceso docente se organiza mediante la combinación eficiente de actividades presenciales y acciones de aprendizaje autónomo (Ministerio de Educación Superior, 2018a).

A pesar de las diferencias, para los estudiantes de ambos tipos de curso constituye una exigencia aprobar todas las asignaturas establecidas para el año académico que le corresponda en el plan de estudio, que incluyen las asignaturas optativas y electivas (Ministerio de Educación Superior, 2018b). No obstante, queda claro que estas divergencias pueden tener un impacto en el proceso de formación de las competencias profesionales en general, y específicamente en las de investigación.

3. METODOLOGÍA

Se empleó la metodología cuantitativa, puesto que la misma permite generalizar los resultados obtenidos en la muestra de estudiantes a toda la población y de esta manera analizar las principales tendencias y regularidades que se evidencian. Se trabajó con un diseño no experimental transversal descriptivo-correlacional, debido a que pues la medición se realizó en un momento único, o sea, sin trascender en el tiempo, con los estudiantes de todos los años de la Facultad de Psicología de La Universidad de La Habana. Se recabaron los datos de ambas modalidades de estudio en el año 2018 y posteriormente se realizó la comparación.

La población estuvo compuesta por la totalidad de la matrícula de estudiantes de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana de ambos tipos de curso. Se utilizó una muestra probabilística estratificada puesto que la población se dividió en segmentos (años académicos), y se seleccionó una muestra representativa de la matrícula de cada uno de los años de ambas modalidades. Esto último posibilitó, una vez aplicado el instrumento a cada sujeto, generalizar los resultados, pero sin pasar por alto las diferencias que pudieran darse entre los distintos grupos (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 2014).

Para la recogida de la información se utilizó un instrumento para la evaluación de las competencias para la investigación, conformado por 40 elementos agrupados en seis categorías, en correspondencia con las dimensiones de las competencias, entre ellas la búsqueda de información. Predominan las preguntas cerradas, de escalamiento tipo Likert (consta de cinco niveles con una puntuación de cero a cuatro) y cuenta con una primera sección de datos sociodemográficos y otros aspectos de interés acerca de la trayectoria académica de los estudiantes.

Para el procesamiento y análisis de los datos se empleó la estadística como herramienta esencial. En primer lugar, se procesaron los resultados del instrumento, a partir de su sistema de calificación. Luego, se realizaron análisis estadísticos descriptivos e inferenciales, utilizando la versión 22 del programa SPSS (Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales).

4. RESULTADOS

A continuación, se hará referencia a los principales hallazgos obtenidos con respecto a la capacidad para la búsqueda de información, comparando los resultados de los grupos de estudiantes de las dos modalidades de estudio.

Se evidencia que el nivel de desarrollo de la capacidad para la búsqueda de información es superior en el grupo de estudiantes del CRD (Figura 1). Este grupo obtuvo un 66 % de desarrollo, lo cual se corresponde con un nivel alto, mientras que el grupo de CPE alcanza un nivel medio de 53 %.

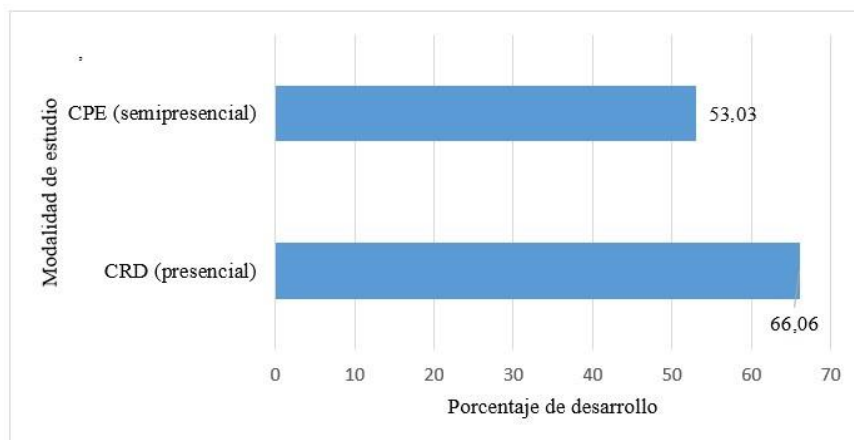


Figura 1. Nivel de desarrollo de la capacidad para la búsqueda de información.

Al realizar un análisis más detallado del comportamiento de esta variable en el grupo de estudiantes del CRD, se aprecia que los dos elementos menos favorecidos son la capacidad para elaborar fichas bibliográficas y fichas de contenido y para buscar información relevante en libros y revistas académicas en biblioteca. Por otro lado, el aspecto más desarrollado es la capacidad para emplear un sistema de referencias (normas APA) y dar crédito a las fuentes consultadas (Figura 2).

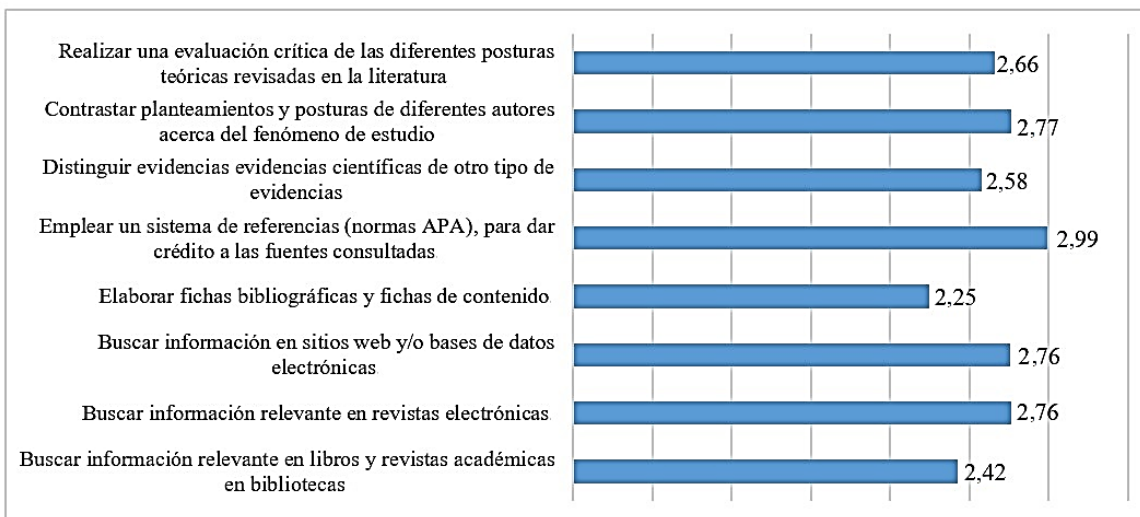


Figura 2. Medias de la búsqueda de información (CRD).

Los elementos que se encuentran menos desarrollados, pueden ser aspectos en los cuales no se profundiza lo suficiente en las distintas asignaturas, y especialmente en Metodología de la Investigación. Además, en el caso de la búsqueda de información relevante en libros y revistas académicas en biblioteca, un elemento que puede influir es que la biblioteca de la facultad (que es la más cercana y accesible), lleva un período sin funcionar adecuadamente. Por otro lado, el aspecto que presenta mayor desarrollo constituye una exigencia de la mayoría de las asignaturas, y se hace especial énfasis en el mismo en Metodología de la Investigación. Esto puede ser una explicación de que presente un mayor progreso respecto al resto.

Con respecto a los estudiantes del CPE, aparece nuevamente la capacidad para elaborar fichas bibliográficas y fichas de contenido como uno de los elementos de menor desarrollo, al igual que la capacidad de distinguir evidencias científicas de otro tipo. El aspecto más desarrollado es la capacidad para buscar información en sitios *web* y/o bases de datos electrónicas (Figura 3). Esto último puede explicarse por el progreso en la utilización de las nuevas tecnologías y el acceso a Internet que ha tenido lugar en el país durante los últimos años.

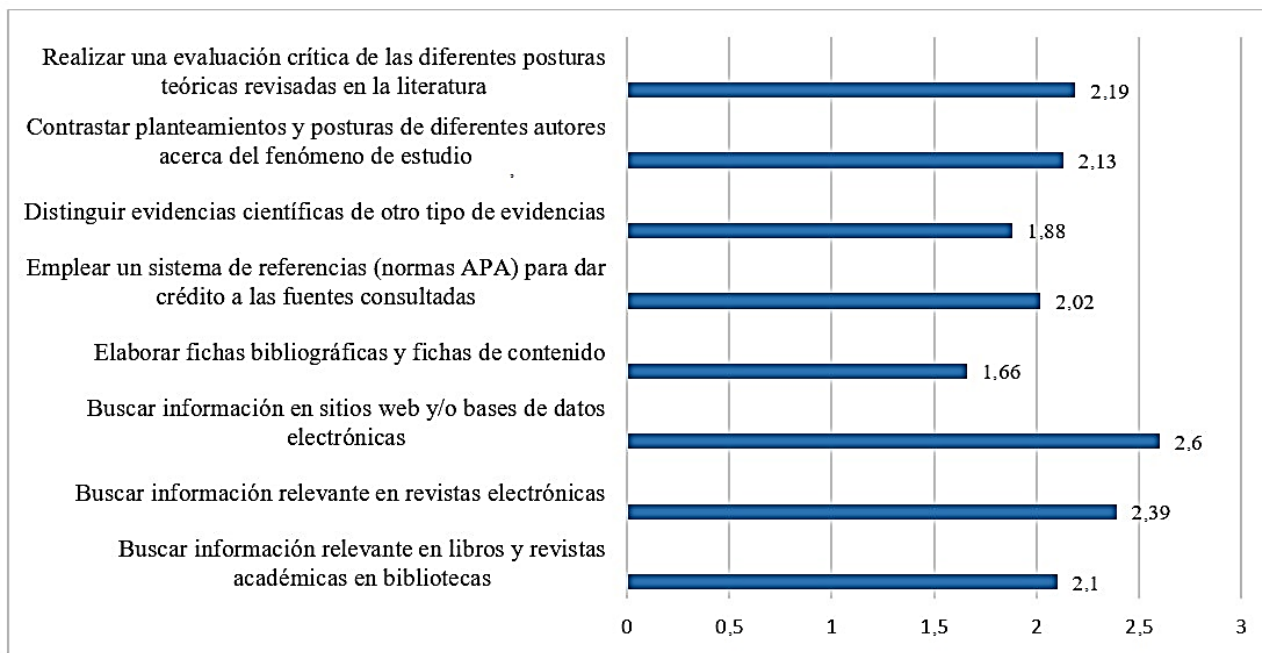


Figura 3. Medias de la búsqueda de información (CPE).

Considerando todo lo expresado hasta el momento, se hace evidente que existe una diferenciación en cuanto al desarrollo de la capacidad para la búsqueda de información alcanzado por los estudiantes de las dos modalidades de estudio, a favor del grupo del CRD. Se demostró, a través de la prueba T, que dichas diferencias son estadísticamente significativas. Se obtuvo un nivel de significancia de 0,000, lo que al comparar con la regla de decisión establecida (rechazo H_0 si se cumple: $p_{est} \leq \alpha$, donde $\alpha=0,05$) permite afirmar que las diferencias halladas son altamente significativas. Esto puede deberse a la propia diferenciación que existe en cuanto a la presencialidad, pues la mayoría de los estudiantes del CRD tienen una dedicación exclusiva al estudio, mientras que los del CPE deben combinarlo con una actividad laboral. En este sentido, los estudiantes del CRD tienen la posibilidad de dedicar mayor tiempo a su formación, ya sea a través de actividades curriculares o extracurriculares, lo cual impacta positivamente en el desarrollo de las competencias. En cambio, los estudiantes de CPE, al no tener la misma sistematicidad en los encuentros, no reciben el contenido con la misma profundidad y deben reforzar el estudio independiente. Esto último no siempre ocurre, debido a las propias responsabilidades que pueden tener, lo cual influye negativamente en el desarrollo de las competencias.

Otro aspecto que, desde la formación, también puede contribuir a estas divergencias en cuanto a los niveles de desarrollo es que los estudiantes del CRD tienen la posibilidad de realizar prácticas pre-profesionales de investigación, al vincularse a un proyecto y con la asesoría de un tutor. Asimismo, pueden realizar actividades extracurriculares como las ayudantías y la participación en grupos de investigación. Sin embargo, los estudiantes del CPE no cuentan con todos estos espacios que favorecen el desarrollo de las competencias. No obstante, con el nuevo plan de estudios (E) se han incluido las prácticas pre-profesionales en currículo del CPE, lo cual se espera que tenga un impacto positivo.

Finalmente, cabe señalar que existe un aspecto que aparece afectado en lo estudiantes de ambas modalidades (elaborar fichas bibliográficas y fichas de contenido), lo cual da cuenta de una carencia en

la formación de esta dimensión de las competencias en sentido general en la carrera. Es por ello que se debe continuar trabajando para perfeccionar el proceso de enseñanza respecto a este elemento.

CONCLUSIONES

A partir de los resultados presentados es posible arribar a ciertas conclusiones. En primer lugar, los estudiantes del CRD de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana presentan un nivel de desarrollo alto de la capacidad para la búsqueda de información. El elemento de mayor desarrollo dentro de esta dimensión es el empleo de un sistema de referencias (normas APA) para dar crédito a las fuentes consultadas, mientras que el menos desarrollado es la elaboración de fichas bibliográficas y fichas de contenido. Por su parte, los estudiantes del CPE de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana presentan un nivel de desarrollo medio de la capacidad para la búsqueda de información. El aspecto menos favorecido dentro de esta dimensión es igualmente la elaboración de fichas bibliográficas y fichas de contenido, mientras que el de mayor desarrollo es la búsqueda de información en sitios *web* y/o bases de datos electrónicas. Además, se demostró que las diferencias entre estos dos grupos, con respecto al desarrollo de la búsqueda información como dimensión de las competencias de investigación, son estadísticamente significativas.

Al analizar estos planteamientos se percibe que, de manera general, son resultados satisfactorios, pues la totalidad de los estudiantes demuestran un desarrollo entre medio y alto de la capacidad para la búsqueda de información científica. Esto da cuenta de que, en la formación de los profesionales de la Psicología en la Universidad de La Habana, existen elementos que favorecen el adecuado desarrollo de esta dimensión de las competencias de investigación. Por otro lado, cabe señalar que es necesario continuar perfeccionando el proceso de enseñanza para fortalecer aquellos aspectos que no están lo suficientemente desarrollados, especialmente en el curso por encuentros, donde existen mayores carencias en este sentido. Desde la planificación del proceso docente se deben concebir acciones que, tanto desde el espacio del aula, como en el tiempo de estudio independiente, favorezcan el desarrollo de los elementos que aún los estudiantes no dominan al nivel óptimo que se espera en la formación de pregrado. También es importante trazar estrategias específicas para disminuir las diferencias encontradas entre los estudiantes de las dos modalidades de estudio, pues serán egresados de la facultad que deben contar con niveles adecuados de preparación para afrontar el mundo profesional.

No hay dudas de que el dominio de la búsqueda de información constituye una herramienta fundamental en la sociedad actual, no solo al servicio de la actividad investigativa, sino como un recurso necesario para el desempeño de cualquier profesional en las diversas esferas de actuación. La capacidad para gestionar la información permite, entre otras cosas, un continuo proceso de actualización y perfeccionamiento del ejercicio profesional. Es por ello que se plantea que “es una necesidad imperante de las escuelas y universidades incluir en sus planes de estudio procesos formativos para desarrollar competencias de búsqueda, gestión, evaluación, procesamiento, análisis y difusión de la información” (Rodrigues, 2014).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bouza Betancourt, O., Couto Torres, D., y Sosa Pérez, N. D. (2017). Evaluación del estado de la gestión de la información científica y tecnológica: dimensiones e indicadores. *Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud*, 4(28), pp. 1-17.

- Comas, R., Sureda, J., Pastor, M. y Morey, M. (2011). La búsqueda de información con fines académicos entre el alumnado universitario. *Revista Española de Documentación Científica*, 34(1), pp. 44-64. Recuperado de <http://redc.revistas.csic.es/index.php/redc/article/download/682/756>
- Cuba Rodríguez, Y. y Olivera Batista, D. (2018). Los metadatos, la búsqueda y recuperación de información desde las ciencias de la información. *E-Ciencias de la Información*, 8(2), pp. 146-158. Recuperado de <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/eciencias/article/view/30085/33522>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación*. México D.F., México: McGraw-Hill/Interamericana.
- Indavera Stieben, L. G. (2017). El enfoque de las capacidades, la capacidad de búsqueda de información y el autoaprendizaje. *Ciencia, Docencia y Tecnología*, 28(54), pp. 252-265. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14551170010>
- Moncada-Hernández, S. G. (2014). Cómo realizar una búsqueda de información eficiente: foco en estudiantes, profesores e investigadores en el área educativa. *Investigación en Educación Médica*, 3(10), pp. 106-115. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349733229007>
- Ministerio de Educación Superior. (17 de enero de 2018a). Resolución No. 2. Reglamento de trabajo docente y metodológico de la educación superior. *Gaceta Oficial de la República de Cuba*, (25), pp. 647-709.
- Ministerio de Educación Superior. (26 de abril de 2018b). Resolución No. 111/2017. Reglamento de organización docente de la educación superior. *Gaceta Oficial de la República de Cuba*, (13), pp. 313-331.
- Otero Solis, D. y Almeyda Vázquez, A. (2018). *Formación de competencias para la investigación en estudiantes de Psicología en la transición a un nuevo plan de estudios* (tesis de licenciatura). Universidad de La Habana, Cuba.
- Rodrigues, R. (2014). Búsqueda, selección y gestión de información académica de los nativos digitales: pocas sorpresas y grandes retos educativos. *Digital Education Review*, (26), pp. 39-60. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5504167>
- Rodríguez Torres, Á. F., Rosero Duque, M. F. y Aguirre Obando, E. A. (2017). La búsqueda de la información científica en la Universidad Central del Ecuador: reflexiones desde el caso Facultad de Cultura Física. *Revista Ciencias Sociales*, (39), pp. 181-188. Recuperado de <http://revistadigital.uce.edu.ec/index.php/CSOCIALES/article/view/1229>
- Vallejos Atalaya, M. (2014). Gestión de la información: implementando las bases para la investigación científica desde nuestra experiencia. *Apuntes Universitarios. Revista de Investigación*, 4(1). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=467646128011>